



Alone

por ANDRÉS SABELLA

Ha conseguido Hernán Díaz Arrieta el fuero de un magister sólidamente labrado en verdad. Cuando comenzó la tarea de leer y escribir sobre lo leído, no ignoraba que el camino se trazaba en fuego y que, en alguna parte, le saldrían lobos y perros dispuestos a desgarrarlo. Cubierto por el seudónimo bravo —Alone—, emprendió la marcha, que no se ha detenido, que ni siquiera detendrá el final inevitable, porque, después, seguirá vivo en sus libros, hablándoles a los hombres que se interesen por el desarrollo del espíritu.

Sus memorias, "**Pretérito imperfecto**", (1), lo contienen en la fuerza de sus años y experiencias, en la claridad de sus ideas y en la graciosa transparencia de su prosa. Porque Alone no es el crítico que escribe con un hacha, sino que con una pluma fina, de escritor.

Nos inquietó siempre el seudónimo de Hernán Díaz Arrieta: **Alone**. ¿Por qué imaginamos que esa "A" repetía, entre nosotros, la de Azorín? Es una vocal de austeridades: lo que ambos escritores muestran en sus páginas.

Alone no se dejó envolver por el

resplandor de los éxitos, manteniendo, sin vacilaciones, la voluntad de permanecer en invariable, en humilde, condición de aprendiz. Este es el escritor que concluye en maestro. El lo revela, escribiendo que "ese aprendizaje, que aún no terminó", es su más viva sed.

Hombre de libros y para libros, Alone los distingue, de lejos. Adquirió la facultad del olfato que, a las aguas, conoce lo que debe y no debe distraerlo. De allí nacen las excelencias de los retratos de escritores que nos proporciona: Humano e hidalgo, el de Luis Durand, ("Tenía, inexplicablemente, la literatura en la sangre"); honorable, el de Ricardo A. Latham, ("... no nos entendimos demasiado"); de justicia y belleza, el de Luis Oyarzún, ("... tenía algo de niño, hasta ser inquietante"). De allí, también, la sabiduría de aquella "Carta de un viejo crítico a un joven escritor", plena de recetas para fortalecer el ánimo y aprender a saltar las vallas del oficio.

Estas son memorias para leerse, con reposo. Y, en seguida, meditar, con el agrado de quien recuerda la conversación de un hombre que anduvo mucho y no dejó ni montaña ni brizna que no observó, con ojos y espíritu cabales.

(1) Editorial Nascimento, 515 págs.
Portada de Gustavo Barrera.

Alone [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alone [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile